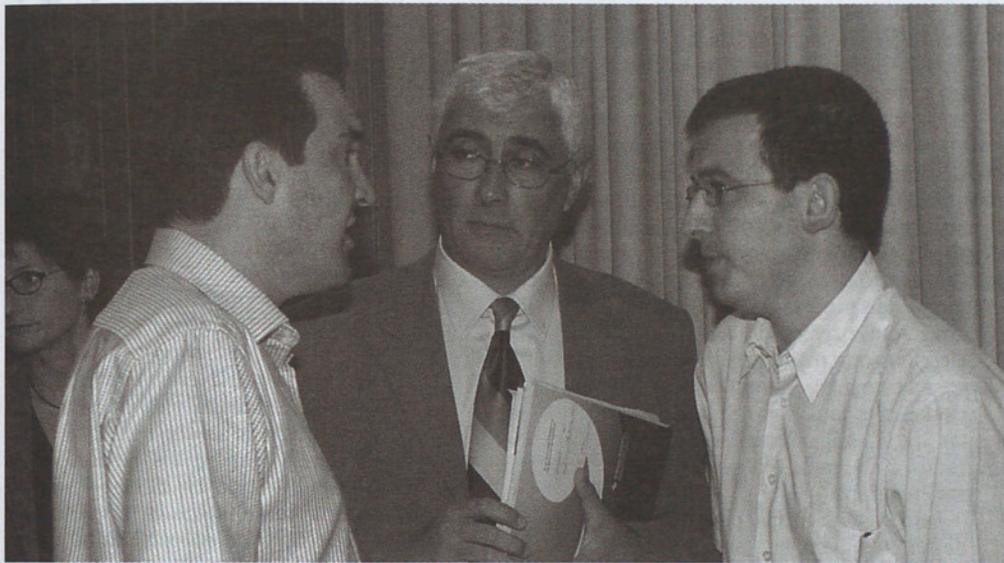


El empecinamiento en la arbitrariedad tiene un coste económico

Josep Garcia



Profítos, Balcells y Sala.

La sección primera de la sala de lo contencioso administrativo del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana ha condenado a la Generalitat de esa comunidad a indemnizar al periódico *Levante* por el trato discriminatorio que recibe en beneficio de otro medio [*Las Provincias*] de la ciudad. El tribunal estima así el recurso presentado por Editorial Prensa Valenciana SA, contra una resolución de la conselleria portavoz de la Generalitat. Para quienes desconozcan la realidad periodística de Valencia, vale decir que *Levante* es un periódico de centro-izquierda, mientras que *Las Provincias* de centro-derecha. Salvado las diferencias, como en Barcelona *El Periódico* y *La Vanguardia*. Y como bien se sabe, en Valencia la Generalitat está gobernada con mayoría absoluta por el Partido Popular.

La sentencia señala que *Levante* fue el periódico más leído de la provincia de Valencia y el más vendido en 1999, según el Estudio General de Medios, pese a lo cual en el período de abril de 2000 a marzo de 2001 se concedió por la Generalitat, las conselleries y demás estamentos dependientes de la administración autónoma 3.523 módulos más de publicidad a otro diario [*Las Provincias*], lo que le supuso un perjuicio de 336.815 euros. El Tribunal rectifica a la Generalitat y le dice que no es aceptable que en el ejercicio

de su discrecionalidad "pueda contratar con quien tenga por conveniente". La sentencia estima la demanda ya que "la exclusión no constituye un hecho aislado, sino una constante a lo largo de un período relativamente dilatado; que el diario excluido fuera el de mayor tirada regional y sus tarifas no excedieran de las de otros diarios con los que se contrató y que se produzca un trato marcadamente diferenciado y la administración no ofrezca cobertura justificativa al hecho diferencial".

Viene esto a cuento al observar cómo ya no es sólo desde Cultura sino también desde Promoción Económica (léase **Jaume Profítos**), desde donde se discrimina sistemáticamente a la Revista. El penúltimo capítulo es la distribución de una guía bilingüe (inglés-catalán) de promoción de los restaurantes de la ciudad. Bien es verdad que nunca hemos denunciado ante los tribunales de justicia esta situación, pero haría bien que el secretario municipal **Josep Maria Amorós**, un hombre diligente, buen profesional y fiel servidor de la Ley aconsejara a los infractores de la legalidad, ahora que va a tener más tiempo dado la delegación de funciones de su bicefalia gerencial (Ver Confidencial), que el empecinamiento en la arbitrariedad tiene un coste económico, si finalmente el discriminado decide romper la baraja y acudir a los tribunales.

¿QUIÉN ES ÉL?

Este palentino llegó a Granollers en los años 60 cuando abrió el Ambulatorio. Tenía una consulta privada en esa misma calle, que compaginaba con su trabajo en la Mútua del Carme. Hombre de profundas convicciones religiosas, tiene una prole digna de un miembro del OPUS, pese a que no lo sea. Militó en un partido político cuya máxima figura fue el 'profesor' alcalde de Madrid. También formó parte del primer Ayuntamiento de Granollers, pero como tantos otros, lo dejó por incompatibilidad de carácter con el alcalde. Es una gran persona y ha sido un gran profesional, especialmente dedicado a los niños... Esta última pista puede despistar. La respuesta en 'Telegramas'.



ARRIBA



▲ LA MITJA 2005

La decisión de la organización de la Mitja Marató (*Col·lectiu d'Atletes de Fons*) de arriesgarse a traer a Haile Gebrselassie, el mejor fondista del mundo, y uno de los tres mejores de la historia de su especialidad atlética, ha sido todo un acierto.

Granollers ha vuelto a estar en el candelero atlético español. Eso nos gusta. Durante estos tres días hemos podido comprobar el porqué Gebrselassie es todo un héroe nacional en Etiopía. Una parte importante del dinero que recauda lo invierte en su país en ayudas contra el Sida o en proyectos educativos. Lo hemos podido comprobar a través de los ojos de los niños etíopes adoptados por varias familias catalanas que han acudido a esta cita atlética de Granollers que querían ver, saludar y tocar a su ídolo deportivo. Un ídolo que, por otra parte, tiene los pies sobre base firme y supo hacer de la sencillez y la afabilidad su mejor carta de presentación. Y que el día de la carrera demostró quién es el mejor.

La organización también merece un sobresaliente. Ya no sólo por la apuesta —el listón se ha puesto muy alto—, sino que supo resistirse a la presión de los medios barceloneses que querían que la rueda de prensa de presentación se hiciera en la ciudad condal. De eso nada. La sala de plenos del Ayuntamiento de Granollers se llenó de periodistas, cámaras de televisión y fotógrafos deportivos, como sólo ocurre en los grandes eventos. Y por un día, Granollers fue el centro del atletismo nacional.